Universidad Iberoamericana
Ciudad de México

Comunidad Ibero

Revista quincenal ■ 2 de mayo de 2006 ■ Número 13

Enfermedades de la modernidad

Nuevas divisiones académicas • Reconocimiento a la excelencia educativa • Los jesuitas y el arte

La rebeldía de una sonrisa
La experiencia de Jack Warner y Teatro La Fragua de Honduras

Carlos Mario Castro Aparicio*

En novelas de Verne y Kipling es frecuente encontrar, como huésped habitual, al forastero venido de tierras lejanas y exóticas, que a la luz de una fogata narra sus anécdotas y aventuras a unos expectantes y extrañados curiosos. De modo semejante, y desde Honduras en los trópicos centroamericanos, apareció Jack Warner, sacerdote jesuita y fundador de Teatro La Fragua, en una actividad sobre teatro y comunicación participativa, organizada por el Departamento de Comunicaciones y realizada el miércoles 19 de abril en el Aula Amado Aguirre de la Universidad Iberoamericana. miércoles 19 de abril en el Aula Amado Aguirre de la Universidad Iberoamericana.

"Pero sabes como es: haces una estatua. Después los otros hablan, deciden y ponen el nombre y el significado a esa estatua", con las palabras de Baudolino, la novela de Umberto Eco, comenzó Jack Warner, diciendo que como aquel artesano lo que haría sería enseñar algunas estatuas hechas por Teatro La Fragua en 27 años de duro y creativo trabajo teatral. Así, como el viajero que muestra los tesoros y describe la gente y la tierra donde los descubrió, Jack presentó y explicó una selección de fotografías, una síntesis visual de los orígenes, principales proyectos artísticos, y de la influencia de Teatro La Fragua como instrumento al servicio de aquellas mayorías, cuyos rostros y voz no tienen espacio en los medios masivos y oficiales de nuestro tiempo.

Teatro La Fragua ha realizado su trabajo desde el norte de Honduras, enclave importante de las compañías bananeras, y desde 1980 se establecieron en la ciudad de El Progreso, en un edificio que antes servía como club social a los ejecutivos de la trasnacional bananera. El Progreso se parece a la Comala descrita por Rulfo en Pedro Páramo, un lugar caliente, lleno de polvo, de fervorosa religiosidad, con antiquísimos caciques políticos, y con una población en pena, sin mayores oportunidades de educación o entretenimiento cultural. Lo que ha intentado Teatro La Fragua es alimentar el espíritu y utilizar el teatro como un espejo donde las personas tomen conciencia de sus raíces y de los valores (también de sus vicios y anti valores) propios de su cultura.

En aquel sentido, Jack Warner está convencido que el teatro aún es un medio necesario para la construcción humana de las personas y sus identidades: "Europa es el resultado del teatro: Inglaterra es Shakespeare, España es

Jack Warner formador de artistas y personalidades

Cervantes, Lópe de Vega, México es Sor Juana Inés de la Cruz, en el caso Latinoamericano". Teatro La Fragua ha sido un medio por el cual adultos, niños y jóvenes han logrado acercarse a las herencias culturales propias y de la humanidad, que de otra manera no hubieran conocido. Pero también ha sido un medio para acercar a la humanidad a la realidad social, política y cultural de Honduras y otros países de Centroamérica, que en la actualidad, al disminuir el interés de Estados Unidos en esas naciones, han perdido relevancia como noticia.

El inventario de Teatro La Fragua incluye un repertorio de más de 51 montajes, agrupados en temáticas como Teatro Latinoamericano, Teatro para niños, Teatro Bíblico, Cuentos Centroamericanos, Trilogía de la historia de Centroamérica, Teatro de Emergencia (originado a partir de la experiencia con los damnificados del huracán Mitch en 1998). Además cuentan en su haber con una película documental, y cantidad de estudios publicados en prestigiosas revistas de la profesión teatral. Han realizado importantes giras por Centroamérica, Colombia, México, Estados Unidos y España.

Dice Enrique Gil Calvo que el teatro murió por "saturación mediática"; es decir, cuando como medio de comunicación no dio para más. Puede que el teatro haya muerto como el medio de expresión de los grupos influyentes y poderosos de la sociedad, ahora entretenidos con la tecnologia

Alumno de la Maestría en Comunicación,
e-mail: ccastro14@yahoo.com

electrónica y digital; sin embargo, el teatro vive como medio de expresión para los grupos populares. Cuando Jack Warner mostraba las fotografías de sus actores en las obras o de los públicos a los que ellos atienden, los rostros no eran los de esas celebridades de la televisión o el cine, eran rostros más comunes y cotidianos, como esos rostros que todos los días abordan los metros de esta ciudad. En cierto modo, Jack y su Teatro La Fragua, al usar un mestizaje de técnicas teatrales, han sacado a la superficie las vidas, los problemas y la cultura de todo ese mundo confinado en la marginación y el olvido. Han estimulado el surgimiento de una tradición teatral a través de talleres de teatro impartidos en aldeas y pueblos de Honduras, El Salvador, Guatemala y México, donde han convertido al teatro en una escuela alternativa para despertar la creatividad de aquellos sectores excluidos de los centros de cultura y educación.

Algunos se extrañan de ver a un cura dedicado enteramente al teatro. Generalmente se piensa que la vocación sacerdotal es para realizarla en cualquier lado menos en un teatro. Jack Warner lleva todos estos años justificando con su trabajo el potencial evangelizador y humanizante del teatro. Por algo la Compañía de Jesús adoptó al teatro como una de sus armas para combatir las ideas de la reforma protestante en la Europa de hace muchos siglos. La formación dramática era materia obligada en los colegios de los primeros jesuitas. Voltaire, uno de los genios de la ilustración francesa, no obstante ser contrario a algunas posiciones de sus antiguos maestros jesuitas, reconocía que si algo les agradecía era que le enseñaron a hacer teatro. Y es que antes de la radio, la televisión o el cine, el principal y más potente medio de comunicación fue el teatro.

A consideración de Jack Warner, en unas emotivas y convencidas palabras, "el teatro nunca va a bajar la tasa de mortalidad infantil. El teatro no va a salvar a ese niño a punto de morir de desnutrición, ni aliviará su dolor. Tampoco le va a proporcionar un techo para protegerlo de la lluvia y del lodo. Pero sí puede llenar otra necesidad igual de esencial: el teatro puede hacer reír a ese niño. Tal vez puede incluso darle una chispa de esperanza". A partir de este convencimiento que tiene 27 años de camino, Jack expresó que la misión de Teatro La Fragua es "despertar la creatividad del pueblo a través del teatro para encontrar soluciones a los problemas actuales, convirtiendo al teatro en una alternativa educativa que exprese al mismo pueblo y al mundo la riqueza, la belleza y el poder de los valores culturales hondureños y centroamericanos, en un momento histórico caracterizado por el fenómeno de la globalización económica y cultural que margina y excluye a aquellas culturas consideradas inferiores".

Que experiencias como las de Jack y Teatro La Fragua, nos muevan como comunidad universitaria comprometida con la fe y la justicia a ser voz para los que en nuestra sociedad no la tienen. Muchas gracias a quienes con su presencia apoyaron esta actividad. C

Beca Salomon a egresada de Nutrición

Por primera vez una estudiante mexicana participa en el Programa de Maestría en Ciencias de la Nutrición, en el marco de la Beca Salomon. Se trata de Victoria Eugenia Ramos Barragán, quien es egresada de la licenciatura en Nutrición y Ciencia de los Alimentos en 2004, por la Ibero.

La Beca Salomon, instituida hace algunos años con el fin de hacer partícipes a estudiantes mexicanos de los conocimientos, avances y logros alcanzados en la Facultad de Ciencias Agrícolas, Alimentación y Calidad del Medios Ambiente de la Universidad Hebrea de Jerusalén, permite que desde octubre del año pasado curse en esta prestigiada institución sus estudios de posgrado.

Victoria Ramos, quien fuera también Presidenta de su Sociedad de Alumnos en la Ibero, ha trabajado como investigadora en el Instituto Nacional de Nutrición y Ciencias Médicas Salvador Zubirán en diferentes aspectos de la Nutriología, desde experiencias en clínica, nutriología molecular, trabajo comunitario y en brigadas de salud.

Apasionada de la investigación, comenta que la maestría tiene un enfoque social y multidisciplinario. En el que abarca materias de salud pública, bioquímica, interacciones genes-nutrimentos, hasta el manejo de alimentos. Temas que considera relevantes ya que explica: "creo firmemente el la Nutriología, y en el manejo adecuado de la nutrición en las diferentes etapas de la vida. Es una de las más importantes respuestas a los principales problemas de la salud pública mundial como la obesidad, la desnutrición y las enfermedades crónico degenerativas".

Aceptó esta oportunidad, expresó, "con el fin de absorber una rica experiencia cultural, de crecimiento personal y con el deseo de encontrar alternativas viables para el manejo de la alimentación en México".